

Omar, los Baye Fall y Jesús



Nacido en Mali, pertenece a la etnia sooninke. Hijo de padres musulmanes (su padre se convirtió recientemente al cristianismo), ha recibido formación religiosa islámica desde que tuvo uso de razón.

Omar Doukure (22) es actualmente cristiano, desde hace 3 años. Antes pertenecía a la secta *Baye Fall*.

Cuando uno camina por cualquier región de Senegal no tarda en ver a varones vestidos con trajes multicolores, con cabello largo tejido en rastas. Normalmente suelen estar pidiendo limosna, aunque no es raro verlos dedicados a alguna actividad artística ofreciendo tocar su instrumento musical (una cora o un jembee) acompañando una canción por unas monedas. En la foto de abajo posamos junto a un trovador Baye Fall y su cora.



Los *Baye Fall* son los seguidores de *Cheikh Ibrahima Fall*, llamado también *Babu-l-muridiya* (puerta del muridismo), que a su vez era un discípulo de *Cheikh Amadou Bamba*, conocido como *Seriñe Tuba* (el santo de Tuba) o *Jadimu-l-rassul* (el servidor del profeta).

Tuba es una ciudad sagrada para el murismo (una de las tres grandes cofradías Islámicas de Senegal), instalado allí desde 1887. En 1964 se terminó de construir la mezquita más grande del oeste de África.



Los *Baye Fall* responden a un líder espiritual Marabut, perteneciente a los muríes de Tuba. En el relato de Omar, puedo distinguir muchos de los elementos característicos de una secta. Algunos de ellos son:

El aislar al joven de su familia.

El utilizar porciones de libros sagrados leídos aisladamente y fuera de contexto con el objeto de seducir a los candidatos apoyándose en la ignorancia de los escritos originales.

Pero sigo reproduciendo el testimonio de Omar:

“El marabut me dijo que podía ofrecerme la salvación de mi alma, garantizarme la entrada al Cielo si lo seguía. Lo creí, y comencé un camino en el que el primer paso fue estar descalzo. Como Moises en el monte Sinaí ante la Zarza ardiente, tenía que quitarme el calzado porque la Tierra es sagrada. Luego comenzó a adoctrinarme siempre haciendo centro en mi salvación. Tenía que salir a pedir monedas en la calle (limosna) de la mañana hasta la noche y llevársela a él. Tuve que dejar la casa de mis padres para seguirlo. Me vestí con túnicas largas hasta los pies de muchos colores y un cordón atado a la cintura, que es símbolo de que estoy sirviendo. El cordón tiene el mismo significado que la toalla que se puso Jesús en la cintura para limpiar los pies de sus discípulos. Es actitud de servicio.

Para alimentarnos teníamos que ir de casa en casa, comiendo solamente lo que nos da la gente.

Mi madre, mis amigos y compañeros del colegio rechazaban lo que yo hacía. Es muy loco.

Nuestro marabut me decía que ese rechazo se daba porque realmente mi madre no me quería, que yo no le importaba”.

Los muríes (entre los cuales están los *baye fall*) creen que el Señor de Tuba, el gran marabut es un santo. Todos los años se hace una peregrinación desde todo Senegal (y de países vecinos) de la que participan aproximadamente 2,5 millones de personas. Este evento se llama Magal. Uno puede encontrar *baye fall* solamente en Senegal. Es uno de los brazos religiosos que hacen centro en Tuba (o Touba en francés). El discípulo, su marabut y toda la cadena jerárquica termina en el *Serigne Touba*. Tratando de interpretar la fuerza espiritual de este referente, uno de los seguidores me dijo: “es lo mismo que el Papa para los católicos. Es el número uno, el representante de Dios en la Tierra, su palabra no se discute”.

La cultura religiosa que se apoya en el trabajo, ha hecho a lo largo de los años que los muríes tengan un importante poder económico, social y político.

Debido al enorme número de seguidores, los políticos les rinden respeto. El actual presidente en el momento de asumir hace 4 años fue a ponerse de rodillas ante el gran marabut.

Afortunadamente la historia de Omar tiene un final distinto del de muchos jóvenes y adultos musulmanes muríes:

"Mi encuentro con Jesús es muy complicado de explicar; hacía varios años que no veía a mi padre. Cuando me encontré con él me indicó que viniera a vivir a Thies. Yo no estaba contento con esta decisión, en parte porque estaba muy enojado con mi papá ya que había abandonado a mi mamá.

Siendo todavía musulmán e instalándome en Thies, necesitaba un lugar donde vivir; conocí al pastor Gilberth y me ofreció que habitara en la casa para jóvenes del programa "Esperanza". Como comenzaba mi período de vacaciones en la escuela, él me invitó a pasar el receso escolar de 3 meses aquí. El ofrecimiento de habitación y comida me comprometía a tener una capacitación bíblica una vez a la semana. Fue muy difícil para mí. El tema que se trataba en las clases no me interesaba. Se hablaba de muchos versículos que no entendía para nada. Sin embargo por alguna razón me sentía conmovido, mi corazón palpitaba de una forma especial. Terminó el tiempo de mis vacaciones y debía volver a Dackar; el pastor me regaló una Biblia en francés, y yo pensé que nunca leería eso, que la tiraría en cualquier lado.

El comienzo del colegio fue muy difícil. Estaba enojado con todo y con todos. Realmente creo que fue la etapa más dura de mi vida.

Entonces me acordé las palabras del pastor Gilberth y me dije: voy a abrir la Biblia, a ver si me ofrece soluciones a los problemas que tengo.

Cada frase que leía tenía que ver con mi vida. Me hablaba de mi pasado, de mi presente y de mi futuro. Hablé con el pastor, y le dije si podría volver en las siguientes vacaciones para estudiar más de la Biblia.

Me veía bien físicamente pero en mi alma no tenía paz. No sabía qué me pasaba. Pensaba que en los tres meses que estuve en Thies me sentía bien. ¿Porqué ahora todo era tan distinto?

Yo era un rebelde, pero me propuse poner mi vida en orden y me reconcilié con mi padre. No estaba de acuerdo con lo que él me decía, pero estaba en paz con él.

Terminó ese año y volví a Thies para un segundo período de tres meses. El pastor volvió a decirme que tendríamos clases de estudio bíblico cada semana. Otra vez volvió a pasarme lo mismo. Mucho de lo que leíamos tocó mi corazón. Especialmente este pasaje:

Juan 3:16 "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo único, para que todo aquél que cree en El, no se pierda, sino que tenga vida eterna.

No podía creer que Dios haya hecho esto por los hombres, por mí. Si yo creía en esas palabras, si aceptaba que Jesús había muerto por mí, tendría la vida eterna, la salvación que tanto había buscado. También esta otra:

Efesios 2:8 y 9 Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Me dí cuenta que desde hacía mucho tiempo estaba siguiendo a un hombre (el marabut) y que él no podía darme nada. Mucho menos mi salvación. Él era igual que yo. Un pecador.

Meditando en soledad sobre estas palabras entendí que si le entregaba mi vida a Jesús, solamente con eso sería salvo.

Terminó ese período de vacaciones y volví a Dackar dispuesto a hablar con mi marabut.

Le dije que el pacto que habíamos hecho se cortaba. Que ya tenía quien me diera mi salvación.

Él se enojó mucho, porque yo era ya un líder dentro de la comunidad baye fall. Le dije que no me interesaba que se enoje, que ya había encontrado lo que estaba buscando en mi vida y que me iría. Dios me había dado lo que buscaba y le iba a dar mi vida, para servirlo. No sé qué plan tiene para mí, pero voy a seguirlo a Él.

Los otros discípulos, que además eran mis amigos, también se pusieron muy mal porque yo era su líder. Todos pensaban que yo era un traidor. Me hablaron muy

duro, pero en mi mente sabía que el plan de Dios es el amor. Yo sentía un gran amor por ellos y quería que ellos pudieran tener la oportunidad que yo tuve. Que pudieran entender que ninguna de las obras que pudieran hacer servían de nada. No podía hablar porque era muy difícil para mí. Pero ahora hace 3 años que recibí a Jesús y me siento listo, esperando que Dios me marque el momento oportuno para contarles. Con mi mamá también tuve problemas. Yo estaba muy cerca de ella y la amaba mucho, pero ella también se sentía traicionada y lloraba mucho. Yo le decía que no se ponga mal, que estaba haciendo cosas buenas. Pero cada vez que hablo con ella se calma, pero después mis abuelos y el resto de la familia de Mali le dicen que no permita que su hijo sea cristiano, porque la familia siempre fue musulmana; ellos querían que siguiera respetando los rituales islámicos y cuando fui a Mali los hice externamente pero orando a Jesús.



Con mi abuela fue también terrible porque al verla a ella llorar veía a mi madre. Ahora estoy deseando volver a Mali para decirles a todos que mi Dios es muy grande y muy fuerte, y que Él tiene planes distintos para los sooninke. Cinco millones de personas forman mi pueblo, y solamente un puñado de 100 aproximadamente aceptaron a Cristo.

Aprendí que los sooninke estamos en la Biblia, que antes de ser musulmanes fuimos parte del pueblo elegido por Dios.

Tengo que hablarles a todos para que abracen la verdadera religión, que es el cristianismo”.

Efectivamente, como dice Omar, la etnia Sooninke aparece en la Biblia y es parte de los pueblos que Él eligió. Pero eso será parte de otro artículo.

HECTOR SPACCAROTELLA

Thies, Senegal, 22/01/12

tiempodevocional@hotmail.com